

## La obra de McLuhan o el trabajo intelectual como provocación

### Autoría



**Jordi Berrio**

Profesor titular al Departamento de Periodismo y de Ciencias de la Comunicación de la Universitat Autònoma de Barcelona.

### Sumario

Abstract

Algunas palabras previas a modo de prólogo

"Yo no explico nada. Exploro"

Las influencias de las tecnologías comunicativas en los contenidos que transmiten

Cómo los sentidos y sus extensiones configuran tres etapas de la humanidad  
*Introducción*

Cómo los sentidos y sus extensiones configuran tres etapas de la humanidad  
1) *Era prealfabética, o sociedad oral*

Cómo los sentidos y sus extensiones configuran tres etapas de la humanidad  
2) *Era alfabética. La cultura escrita*

Cómo los sentidos y sus extensiones configuran tres etapas de la humanidad  
3) *La era electrónica. La aldea global*

Los medios y nuestros órganos de la sensibilidad

La exploración del universo cultural

Algunas consideraciones finales

Obras de McLuhan

### ABSTRACT



*En este texto me propongo realizar un esbozo de las ideas esenciales que nos ha transmitido este autor canadiense de la forma más ordenada posible. Se trata de una pretensión que no es fácil de llevar a cabo, dado que su obra constituye un conjunto intencionadamente desordenado, con la manifiesta pretensión de ofrecernos una muestra de pensamiento que vaya más allá de la racionalidad textual. [...]*

### ALGUNAS PALABRAS PREVIAS A MODO DE PRÓLOGO

En este texto me propongo realizar un esbozo de las ideas esenciales que nos ha transmitido este autor canadiense de la forma más ordenada posible. Se trata de una pretensión que no es fácil de llevar a cabo, dado que su obra constituye un conjunto intencionadamente desordenado, con la manifiesta pretensión de ofrecernos una muestra de pensamiento que vaya más allá de la racionalidad textual. Así pues, no es recomendable juzgar su obra a través de los criterios usuales en las ciencias sociales, ya que él, de forma manifiesta, huye de los mismos. Si centramos nuestra atención, por ejemplo, en *La Galaxia Gutenberg*, que es uno de sus libros más importantes, tenemos un estudio sobre la cultura escrita, y, es más, impresa, que pretende escabullirse de lo que esta cultura ha impuesto: la secuencia lógica del pensamiento. De modo paradójico, escribe un libro que no pretende serlo, dado que más bien está configurado como un programa audiovisual en cuanto a su estructura expositiva. Por lo tanto, si deseamos captar la originalidad del pensamiento de McLuhan, nos conviene desprendernos de los prejuicios académicos. Aun así, creo que, pese a sus pretensiones de pensar de forma multisensorial, es posible construir un discurso más o menos coherente de todo aquello que nos ha querido decir, siempre y cuando nos situemos fuera del bosque de sus metáforas, aforismos y frases con que parece querer *épater le bourgeois*. De todas formas, creo que es justo reconocer que McLuhan fue uno de los primeros en comprender la dirección y contenido de los cambios que experimentaba la cultura a mediados del siglo XX; unos cambios provocados, en gran parte, gracias a la existencia de unas industrias culturales que empleaban las nuevas tecnologías comunicativas. Éste es el motivo por el que, casi cincuenta años después de haber publicado sus obras más importantes, todavía las recordamos; todavía podemos dialogar con ellas.

Tal y como el lector comprobará, he incluido algunos de los aforismos que McLuhan nos ofreció, en un esfuerzo, por su parte, que no

dudará en calificar de impresionista, o mejor aún, de construir su pensamiento como un mosaico. Estos aforismos, que se encuentran en el texto en número muy limitado, hacen justicia a la figura de nuestro autor y no oscurecen el esfuerzo que se propone este trabajo de racionalizar su mensaje. Querer dar coherencia lógica y textual a una obra como la del autor que nos ocupa es posiblemente un afán inútil, y quizá alguien pensara que está fuera de lugar, dado que puede considerarse como una tergiversación de sus mensajes. De todas formas, el fin de la síntesis que sigue es ayudar a comprender la obra de McLuhan, y estoy dispuesto a aceptar las críticas que pueda recibir.

### “YO NO EXPLICO NADA. EXPLORO”

McLuhan nació en 1911 en Edmonton, Alberta (Canadá) y murió en 1980 en Toronto. Después de estudiar ingeniería, se decantó por la literatura, disciplina que estudió en la Universidad de Manitoba, y se doctoró en Cambridge, Inglaterra, en 1943, con una tesis sobre la poesía inglesa en la época isabelina. Enseñó en varias universidades de Estados Unidos y Canadá, pero especialmente en el Saint Michael's College, de la Universidad de Toronto. De entre sus numerosas obras, fueron *La Galaxia Gutenberg* y *Comprender los medios de comunicación* las que le proporcionaron fama internacional a partir de la segunda mitad de los años sesenta. De su biografía, resulta interesante resaltar un par de aspectos. El primero es que resulta difícil situar a McLuhan dentro del panorama de las ciencias sociales, aun cuando, como es natural, estuvo sometido a varias influencias. Por ejemplo, conocemos la relación que mantuvo con Harold Innis, uno de los fundadores de los estudios de comunicación. Por otro lado, puede parecer extraño, pero algunos aspectos de su obra concuerdan con la de Herbert Marcuse, de quien, probablemente, debió recibir alguna influencia, si bien el marxismo, fundamental en el pensamiento del sociólogo crítico alemán, está totalmente ausente de la de McLuhan. El segundo aspecto que vale la pena destacar es que era un buen conocedor de la literatura inglesa y que la enseñó en varias universidades de Canadá y Estados Unidos. Quizá fue precisamente su bagaje de conocimientos literarios lo que le ayudó a comprender que estaba viviendo el final de una época cultural gobernada por la textualidad. El hecho es que McLuhan fue uno de los primeros autores, aunque el primero, que se dio cuenta del cambio cultural que suponía la existencia de los nuevos medios audiovisuales. Sus afirmaciones, a veces provocadoras, a veces crípticas, originaron adhesiones entusiastas y férreas críticas. Hoy en día, veinticinco años después de su muerte, después de que su obra se pusiera de moda y de que haya permanecido en un olvido relativo en los últimos tiempos, parece que estamos en condiciones de leerla desapasionadamente, juzgándola con el distanciamiento que proporciona el paso del tiempo.

He aquí una síntesis y una interpretación de su pensamiento.

## LAS INFLUENCIAS DE LAS TECNOLOGÍAS COMUNICATIVAS EN LOS CONTENIDOS QUE TRANSMITEN

### “El medio es el mensaje”

McLuhan adopta la concepción elaborada por la antropología según la cual se considera que hemos creado los instrumentos, las herramientas, como extensiones del cuerpo humano. El martillo lo sería del puño; la rueda, de nuestras piernas; unas pinzas, de la mano, y así podríamos seguir con los diferentes utensilios, tanto materiales como intelectuales, que constituyen nuestra cultura. Lo altamente significativo, que él remarca de forma acertada, es que, si hasta ahora los artefactos que incorporábamos a nuestra vida venían a ampliar las piernas, los brazos y otras partes de nuestro cuerpo, los medios de comunicación son instrumentos que actúan como extensiones de nuestro cerebro y de los órganos de la sensibilidad, y éste sería, según su criterio, un fenómeno nuevo y revolucionario.

La vinculación de los instrumentos con el cuerpo humano y sus necesidades es una tesis que la antropología cultural ha expresado ampliamente, pero a la que McLuhan da una dimensión diferente. Nos dice que no es que los nuevos medios sean puentes entre el hombre y la naturaleza, sino que son naturaleza, al ser extensiones del cuerpo humano. Y “Los medios como extensiones del cuerpo humano” es un aforismo que ha adquirido gran popularidad, pero que me temo que muchos citan sin entender plenamente. Contribuye a ello que se trata de un mensaje frío que será necesario calentar –utilizando la terminología propia del mismo autor–.

McLuhan parte de la idea de que los medios, por ellos mismos, más que los contenidos que transmiten, conforman la mentalidad de las personas y de la sociedad. De acuerdo con este punto de partida, se afirma reiteradamente en su obra que el hecho de pasar, en su día, de la oralidad exclusiva a la textualidad condicionó la naturaleza de la cultura. A partir del momento en que ocurrió tal fenómeno, la mentalidad de los individuos cambió, así como también las relaciones sociales y la economía. Es en este sentido que debemos entender la famosa frase “El medio es el mensaje”. Por ejemplo, la escritura, como fármaco de la memoria que es, transformó los sistemas de educación y de conservación del conocimiento; el maquinismo originó efectos en la vida particular de las personas y de la sociedad en general, con independencia de los productos concretos que se fabricaran. La luz eléctrica es un medio sin mensaje y, en cambio, da vida a todos los mensajes y utilidades que se le dan. El mensaje real de cualquier medio o tecnología es el cambio de escala, de ritmo o de patrones que origina en los asuntos humanos. El ferrocarril no introdujo ni el movimiento ni el transporte, sino que aceleró y cambió la escala del movimiento de personas y mercancías. Así pues, podemos decir que el mensaje del ferrocarril es la aceleración que provoca en las relaciones humanas.

Los instrumentos no son neutrales. Sus efectos no dependen únicamente de cómo son utilizados, tal y como cree mucha gente. Se dice que los instrumentos no son ni buenos ni malos en sí mismos, sino según el modo en que se utilicen. Evidentemente, las ideas que se esconden tras el aforismo que comentamos contradicen plenamente dicha creencia. Sus efectos tampoco dependen de sus contenidos, sino de su naturaleza. El cine no explica una historia del mismo modo que lo hace la literatura, y uno y otra no producen los mismos efectos en los públicos. La pintura no puede ser igual ni parecida a la fotografía; la radio reencuentra las resonancias tribales: es de nuevo el tambor que expande sus ecos, mientras que la televisión es un gigante tímido que reclama mucha participación.

Pero los medios también son el masaje –y aquí tenemos otro de sus aforismos–, porque nos penetran por todas partes y en los

diferentes ámbitos de nuestra cultura, formando el ambiente que nos da forma. El masaje sería el efecto de los medios, es decir, su mensaje. Nos afectan en la estética, en la moral, en la economía, en la psicología, etc. No pueden entenderse los cambios sociales si no se tienen en cuenta los cambios de ambiente que han producido los medios de comunicación. Si se considera que nuestra privacidad está en peligro es porque el nuevo ambiente de información la amenaza. La familia está obsoleta, dado que ya no puede ejercer su función educativa y los medios han ocupado su lugar. Los medios electrónicos han acabado con las ideas tradicionales de tiempo y espacio. Ahora todo es inmediato, reproducible, combinable; ya no existe un lugar para cada cosa y un tiempo para cada acontecimiento. El tiempo y el espacio nos los hacen los medios, pero también nosotros mismos al poderlos manipular.

## CÓMO LOS SENTIDOS Y SUS EXTENSIONES CONFIGURAN TRES ETAPAS DE LA HUMANIDAD

### INTRODUCCIÓN

#### **“Empezamos a reestructurar los sentimientos y emociones primordiales, de los que nos separan tres mil años de alfabetización”**

En su condición de extensiones del cuerpo humano, los diferentes medios han ido marcando el desarrollo de la cultura. Nuestras percepciones han configurado la forma como entendemos y pensamos. Estos efectos son tan importantes que provocan etapas diferenciadas en la cultura. A partir de aquí, McLuhan, en una mirada histórica, describe tres eras de la humanidad: era de comunicación oral, era de comunicación escrita y era electrónica o aldea global (1).

Conviene recordar que el paso de una a otra era siempre se ha debido a los cambios en las tecnologías de la comunicación. La invención del alfabeto señala el fin de la primera etapa de cultura oral; la de la imprenta de tipo móvil radicaliza las condiciones de esta última etapa; finalmente, la invención del telégrafo abre las puertas a un proceso de descubrimientos que culminarán en la televisión. Estas invenciones marcarán los procesos de cambio que han condicionado nuestra evolución cultural.

1. McLuhan habla de tres eras de la civilización. Se trata de una afirmación genérica, pero en realidad su razonamiento únicamente se aplica, de forma plena, en Occidente, dado que la etapa eléctrica es un objetivo no alcanzado por muchos pueblos. De lo que dice se desprende que las culturas no occidentales tan sólo han realizado un recorrido parcial.

## CÓMO LOS SENTIDOS Y SUS EXTENSIONES CONFIGURAN TRES ETAPAS DE LA HUMANIDAD

### 1) ERA PREALFABÉTICA, O SOCIEDAD ORAL

#### **“En un mundo prealfabético las palabras no son signos”**

Se trata de los primeros tiempos de la humanidad. Una era en la que el único medio para la transmisión de los mensajes es la palabra. No existen procedimientos para la conservación de la información más allá de la memoria humana. Por ello los actos comunicativos que se realizan entre emisores y receptores están necesariamente ligados en una unidad de espacio y de tiempo. Una edad tribal oral que sería como “un estado de naturaleza” en el que los sentidos se conjugarían de forma armónica, ya que la palabra disfruta de gran riqueza sensorial. El tiempo y el espacio son concebidos de modo circular y no como un móvil que va del pasado al futuro, según la concepción euclidiana. Todo lo que existe en el entorno humano está integrado en el contexto general y tiene vida. El ser humano de esta era podía dialogar con las entidades naturales, influir en ellas y negociar con ellas en tanto seres con vida. No las convertía en mercancías inertes. Pensemos, por ejemplo, en la magia y el fetichismo: las imágenes no eran representaciones de seres y fuerzas ocultas, sino que eran esos seres y fuerzas; las frases rituales tenían poderes; toda la naturaleza tenía intención y estaba viva. Se trata de una etapa cultural en que todos los órganos de la sensibilidad hacían su papel, principalmente el oído y el tacto. Debemos recordar que estos órganos están regulados por el hemisferio derecho del cerebro.

Desde el punto de vista social, se argumenta que todos los hombres eran iguales en la tribu, ya que el habla es una capacidad que define a la especie. No había analfabetos. El bagaje cultural estaba uniformemente repartido. La única diferencia era que los viejos sabían más cosas que los jóvenes, debido a su dilatada experiencia. Por otro lado, las relaciones estrictamente orales limitaban la amplitud del grupo humano a la tribu, a la aldea. La forma de comunicación básica era la comunicación oral, y las relaciones sociales únicamente tenían lugar cara a cara.

Los seres humanos de la era prealfabética tenían una visión del mundo de acuerdo con la importancia que tenía el sentido de la audición. El oído predominaba sobre la visión, lo cual creaba una concepción del mundo integradora.

## CÓMO LOS SENTIDOS Y SUS EXTENSIONES CONFIGURAN TRES ETAPAS DE LA HUMANIDAD

### 2) ERA ALFABÉTICA. LA CULTURA ESCRITA

#### **“La escritura es la visualización del espacio acústico. Iluminó la oscuridad”**

Esta edad empezó con la introducción del alfabeto fonético, lo que provocó una ruptura entre el ojo y el oído; y culminó con la imprenta de tipo móvil como fase final de la cultura alfabética, que nos introducirá en la denominada Galaxia Gutenberg.

Con la escritura alfabética se pasa de una cultura basada en la comunicación oral, directa, que favorece las relaciones de tipo emotivo, a otra en que predomina la racionalidad abstracta. La lectura privilegia la vista entre el resto de los sentidos. Leer es una actividad visual que no tan sólo hipertrofia el sentido de la vista, sino que falsea la armonía de las proporciones de los cinco sentidos. La cultura escrita ha desestructurado las relaciones que mantenían los diferentes sentidos. Resulta evidente que el hombre alfabético, y aún más el tipográfico, utilizará cada vez menos los sentidos del oído, el tacto y el olfato, hasta el punto de que se producirá una cierta atrofia. Si tomamos como ejemplo el sentido del oído, deberemos constatar que está saturado por la cantidad de estímulos que no puede atender. El ruido del ambiente no le aporta ninguna información útil. Es muy cierto que estos cambios fueron originados por un conjunto de causas, además de las estrictamente comunicativas, pero McLuhan no las analiza. La sociología de la cultura nos hablará de la creación de las ciudades y del progresivo distanciamiento de los hombres occidentales de los ambientes naturales; de los cambios en los sistemas políticos y muchos otros, en cambio, él se abstraerá. McLuhan reconoce el gran papel que ha tenido la introducción del alfabeto en el progreso de la civilización, pero ello no le priva de lamentarse de las deformaciones mencionadas en el equilibrio sensorial. Para él, el problema radica en el hecho de que el hombre tipográfico que ha llegado prácticamente hasta nosotros y que todavía perdura se ha desarrollado en una sola dimensión.

El alfabeto fonético, que ha caracterizado a nuestra civilización durante toda esta edad, ha introducido una tendencia analítica que no existía anteriormente o no con la misma fuerza. McLuhan desea poner en evidencia que los textos favorecen la racionalidad abstracta, el ver las cosas y el mundo entero como un proceso, la posibilidad de discernir y clasificar unidades dentro del conjunto que se presenta, en primer lugar, como complejo. Si el mundo prealfabético tendía a comprender la realidad como una unidad, el alfabético y su radicalización a través de la imprenta favorecerán la desmembración de la totalidad en unidades a través de un proceso analítico.

La imprenta de caracteres móviles añade otra dimensión a esta tendencia analítica: la idea de uniformidad, de intercambiabilidad y de reproductibilidad ilimitada de las cosas. Sin este complejo de ideas no hubiera sido posible el desarrollo científico y técnico que se encuentra en la base de nuestra civilización. La imprenta constituirá la primera máquina cultural fabricada por medios mecánicos y multiplicará exponencialmente los efectos que había producido el alfabeto. Los libros, por un lado, pueden ser de propiedad privada, permitiendo una apropiación individual de la cultura, pero, por otro, extienden los efectos de la lectura desde pequeño grupos hasta sectores muy amplios de la sociedad.

La concepción del mundo del hombre alfabético, y aún más del tipográfico, está marcada por el hecho de la lectura y de su extensión gracias al libro impreso. El espacio y el tiempo, que habían sido hasta entonces múltiples y circulares, se ordenan a partir de una cultura que nos aleja de la tribu. La racionalidad ligada al texto nos introduce en un espacio euclidiano, medible y ordenable a través de coordenadas, así como en un tiempo lineal que se distribuye en un antes, un ahora y un después. Se crean objetos desligados de su contexto, sin alma, inertes, diferentes de los que existían en otras épocas. Los objetos de ahora son el producto de un diseño racional y se pueden comprar y vender.

El lenguaje se inscribe en el hemisferio izquierdo del cerebro.

## CÓMO LOS SENTIDOS Y SUS EXTENSIONES CONFIGURAN TRES ETAPAS DE LA HUMANIDAD

### 3) LA ERA ELECTRÓNICA. LA ALDEA GLOBAL

#### “Volvemos al espacio acústico”

#### “Al superar la escritura hemos recuperado nuestra TOTALIDAD”

El dominio cultural y social de la escritura ha sido asaltado por los nuevos medios. El proceso de demolición que empezó con el telégrafo a mediados del siglo XIX no ha hecho más que fortalecerse con los nuevos medios, y principalmente con la televisión, que es el último medio que conoció McLuhan. A través de un siglo y medio hemos podido experimentar el largo crepúsculo que ha sufrido la imprenta; un crepúsculo que todavía perdura, porque lo que se ha producido no es una sustitución radical, sino un cambio de hegemonías, una ampliación del repertorio sensorial. Así pues, después del largo preámbulo que ha supuesto la imprenta, ahora hemos recuperado lo que podríamos denominar la armonía sensorial.

El tiempo y el espacio se funden en la física actual en un espacio-tiempo que nos aproxima a las nociones que tenían los humanos de nuestra cultura en los tiempos pretéritos y que todavía mantienen las comunidades no influidas por la cultura occidental. Los medios audiovisuales obligan a la presencia de emisores y receptores en sendos espacios, aunque no en una unidad de tiempo. La comunicación escrita no exigía ni la participación temporal ni tampoco la espacial, y fomentaba un ambiente propicio a la abstracción. Los circuitos eléctricos han devuelto las relaciones sensitivas a las etapas primitivas. Como gran síntesis que será necesario explicar mínimamente, nos dice que imitan el cerebro humano y lo prolongan; diluyen la racionalidad del texto y promueven el regreso al tribalismo. Los efectos de los nuevos medios de comunicación alcanzan al mundo entero, de tal forma que justifican otra de las metáforas que nuestro autor ha popularizado: la aldea global.

Los objetos tienden a desmaterializarse y a convertirse en idea pura. Por ejemplo, el corazón de un ordenador es prácticamente inmaterial, es una especie de estructura que funciona. La autoría de los sistemas se desdibuja. Éste es un hecho general en nuestros días y abarca el sistema productivo y también la cultura. En el tema que nos ocupa resulta particularmente interesante que la práctica sustitución del autor por el trabajo en equipo sea una práctica dominante en las industrias culturales.

Pero lo que realmente estudia McLuhan en *La Galaxia Gutenberg* y *Comprender los medios de comunicación*, sus obras fundamentales, es el proceso que nos hace pasar de la era de Gutenberg a la de la electrónica. Porque no estamos en una era en la que hayamos descartado totalmente la escritura, y más aún en los años en que nuestro autor realizaba sus trabajos. Nos hallamos, por lo tanto, en una situación de transición, y es en dichas situaciones cuando uno es consciente de lo que pierde y todavía no tiene muy claro qué es lo que gana. Precisamente éste es uno de los motivos que hacen que autores como McLuhan tengan un especial interés, porque, instalado en el cambio, nos señalan cuál será la dirección que tomará la nueva cultura.

El final de una etapa nos muestra las características contrarias a las de sus primeras fases. Una galaxia es tributaria de la inmediatamente anterior (el libro impreso fue sofocado en una primera etapa por la cultura que le precedió). La cultura audiovisual ha sido menospreciada por los intelectuales. No obstante, últimamente los productos de las industrias culturales han ganado prestigio e

influyen en lo que queda de la cultura tradicional. En las obras posteriores a *La Galaxia Gutenberg*, que es del año 1962, su autor se dedica a establecer la configuración de la nueva etapa en todos los aspectos de la actividad humana, desde el dinero, el tiempo, la vivienda, el vestido, las historietas y los medios de comunicación de masas. *Comprender los medios de comunicación*, publicada en 1964, una de sus obras más importantes, se dedica a desarrollar precisamente el papel de los medios de comunicación de masas en la nueva era. En *El medio es el mensaje*, del año 1967, va más lejos y escribe una especie de antilibro, si fuera posible, en el que nos muestra, más que explica, cómo nos penetran los medios.

A grandes rasgos, la característica de esta galaxia es que se basa en la implicación, la simultaneidad, la discontinuidad, el espacio tiempo, y tiende a desarrollarse en el trabajo por la desfragmentación y en la política por la teleparticipación. También cabe indicar que la electrónica impone una nueva interdependencia, así como una nueva relación concreta e inmediata que no tan sólo retribaliza, sino que también recrea el mundo según la imagen de una aldea global. Pero nuestra cultura ofrece resistencias a la retribalización que provocan las nuevas formas de comunicación, del mismo modo que, en su tiempo, se resistió a la escisión del yo al introducirse la cultura del texto. La transmisión oral del conocimiento se mantuvo muchos años después del invento del alfabeto, tal y como sucede actualmente con la permanencia de los textos.

## LOS MEDIOS Y NUESTROS ÓRGANOS DE LA SENSIBILIDAD

### “Lo caliente excluye. Lo frío incluye”

Los medios de comunicación de masas nos introducen, por lo tanto, en un mundo global, y lo hacen según dos características que McLuhan obtiene del análisis sensorial, calor y frío, con sus correspondientes exclusión e inclusión. Existen unos criterios básicos que nos permiten distinguir los diferentes medios según la posibilidad de participación que ofrecen. Un medio caliente es aquél que se dirige, con gran riqueza de información –en alta definición– a un solo sentido. Los medios calientes, al estar llenos de información, exigen poca participación del público. La alta definición es una información que rebosa. Son medios calientes la escritura alfabética, la radio, el cine y la fotografía. Por su parte, los medios fríos son pobres en información –de baja definición– y, por ello, ricos en participación. Esto quiere decir que el receptor tiene que poner mucho de su parte si quiere entender el mensaje. Se dirigen a más de un sentido. Son la escritura jeroglífica, la televisión, el teléfono y las historietas ilustradas (el cómic). Denotan calidez afectiva. Siempre permite más participación un seminario que una conferencia, un diálogo más que un libro. Del mismo modo, el jazz obliga a participar, mientras que el vals lo permite menos.

Los medios fríos que eran la escritura jeroglífica y los ideogramas, que todavía conservan algunas lenguas, tienen efectos muy diferentes de los del caliente alfabeto incorporado por fenicios y griegos. Las últimas consecuencias del alfabeto se consiguieron con la imprenta. Se rompió el corporativismo medieval y se crearon las pautas para el individualismo moderno. El calentamiento extremo del medio llevó al nacionalismo y las guerras de religión del siglo XVI. También hay ejemplos de épocas más recientes sobre los efectos de la inclusión y la exclusión que favorecen los medios. El papel de la mujer cambió y se fragmentó con el industrialismo, las máquinas que realizaban los trabajos del hogar y las guarderías.

La fotografía es, visualmente, de alta definición. La historieta ilustrada es de baja definición porque aporta una información visual más bien pobre. El teléfono es un medio frío, o de baja definición, porque el oído únicamente percibe una pequeña cantidad de información. Lo mismo sucede con el habla. Un discurso lingüístico tan sólo puede entenderse si los receptores lo saben situar en los contextos adecuados para su comprensión. Por su parte, el cine es caliente porque es un medio que pertenece a la era de transición. Combina las técnicas mecánica y eléctrica. Está emparentado con la imprenta porque, en forma de rollos y de guiones, tiende a desarrollar el mundo real y se muestra muy próximo al libro. Pero el filme, a diferencia del texto, produce las mismas impresiones que aquello que se vive. En cambio, la televisión es fría porque, al contrario que el cine, pide al espectador un gran compromiso. Su imagen es muy pobre al estar formada por un número limitado de rayas y puntos, y, además, exige la manipulación de botones. Dice McLuhan que la televisión es una prolongación del sentido del tacto. Esta afirmación puede sorprender, pero pensemos en la participación que reclama ir más allá del sentido de la vista. La televisión se hace en el momento en que el espectador la contempla, mientras que el filme cinematográfico ya está hecho cuando se proyecta; la primera está formada por acciones y procesos en gestación, el segundo es historia vivida. Es evidente que lo más genuino de la televisión es el directo, aunque sea notorio que también permite la transmisión en diferido. En cambio, el cine necesariamente ha sido grabado con anterioridad.

Pero, más allá de la naturaleza de los medios, también interviene la del ambiente sobre el que actúan. Así, los efectos de los medios calientes pueden ser fríos si el receptor es frío. Los individuos de los países en desarrollo son fríos. En cambio, son calientes los individuos que mantienen una cultura ligada a la textualidad. Las consecuencias de los medios calientes o fríos siempre dependen del medio cultural en que se empleen. Al usarse un medio caliente en una cultura fría, o a la inversa, se producen efectos de recalentamiento o enfriamiento. Así pues, debemos considerar que las nociones de frío y caliente deben ser entendidas de forma compleja, al referirse a la vez al medio y a su ambiente.

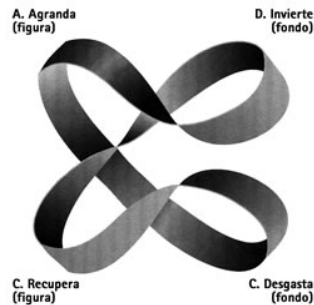
## LA EXPLORACIÓN DEL UNIVERSO CULTURAL

### “Yo no busco, encuentro”

La forma de pensar occidental, y el método científico que ha crecido a su abrigo, está formada por modelos de ordenación lineal del espacio y del tiempo, con gran énfasis en la causalidad. El ejemplo que propone es el conocido paradigma de Shannon y Weaver. En la nueva era eléctrica se necesita otro modelo, otra forma de pensar basada en la riqueza sensorial de la parte derecha del cerebro. Si seguimos con los esquemas de pensamiento anteriores no podremos comprender la nueva complejidad en que nos han situado los medios de comunicación.

McLuhan supone que la forma de pensar científica aísla la forma del fondo. Estas dos nociones las toma de la psicología de la Gestalt y de su aplicación en la crítica artística. Cada una de las situaciones que pueden encontrarse en la cultura está formada por un fondo que permanece desatendido y una figura que es atendida de forma preferente. En las pinturas hay una figura principal que sobresale y un fondo que se presenta de una sola vez y que está dominado por la figura. Los artefactos en los que domina una sola dimensión sensitiva menguan las funciones de los demás sentidos. Utilizando sus mismas palabras: "El truco es reconocer el patrón de cuatro partes de la transformación antes de que acabe. En su plena madurez, el tetraedro revela la estructura metafórica del artefacto con dos figuras y dos fondos en relación dinámica y analógica entre sí. El intervalo resonante define la relación entre figura y fondo, y estructura la configuración del fondo. A través de una conciencia comprensiva podemos ver el pasado y el futuro a la vez" (M. McLuhan y B. R. Powers, 1996, p. 21).

Es precisamente la posibilidad de ver la realidad de forma multisensorial lo que se propone McLuhan con su, digamos, mecanismo. La téttrada, tomada en su totalidad, es la manifestación de cómo opera el pensamiento humano, y, al igual que el mecanismo semántico que realiza el tropo conocido como metáfora, proporciona la elevación de un fondo oculto hacia un primer plano de la sensibilidad.



En términos generales, la téttrada, más que un método científico de ampliación del conocimiento, es un procedimiento de exploración. Un procedimiento a través del cual pueden valorarse las tensiones que actualmente se producen entre el espacio acústico y el visual. El científico, inmerso en el mundo visual (secuencial, lineal, lógico) hace preguntas interesadas en la realidad y actúa sistemáticamente. En cambio, el explorador se adentra en un ámbito de complejidad en el que no sabe qué encontrará. No tiene, no puede tener, un plan lógico de descubrimiento. Tiene que entregarse a la complejidad con todos los sentidos despiertos. Es así como funcionaba el ser humano primitivo. Tenía que actuar armado con todos los sentidos, que le orientaban en las diferentes direcciones posibles, introduciéndolo en un espacio y un tiempo no euclidianos. La semejanza que lleva a cabo McLuhan del hombre prealfabético nos recuerda el tipo de cognición que se produce en las culturas del Lejano Oriente. Allí los individuos tienden a ver la realidad en su totalidad, sin objetivarla en fragmentos. La principal utilidad de la téttrada es que permite ver el fondo oculto de las ideas o de los artefactos. Tal cosa permite al analista percibir la realidad que estudia, tanto desde el punto de la linealidad textual como del de la simultaneidad de los demás sentidos.

La téttrada es como la metáfora. Revela la figura y el fondo de la misma forma que la cámara de televisión mostró, en las imágenes que proporcionaron las sondas espaciales, la figura y el fondo de la Tierra simultáneamente: se había creado un intervalo resonante. Inmersos en la situación de estar aquí y allí, lo que hacemos es armonizar las percepciones situadas en los dos hemisferios del cerebro. En estas condiciones el intervalo resonante es una especie de límite invisible entre el espacio visual y el acústico, y, al ser límite, establece un conjunto de posibilidades de acción recíproca.

El espacio auditivo y el táctil (que va ligado a la vista) siempre van juntos. En las imágenes creadas por estos sentidos la figura y el fondo están en un equilibrio dinámico, que es resonante por las presiones que se hacen mutuamente. La téttrada tomada en su totalidad es una manifestación de los procesos de pensamiento humano. En concreto, las exploraciones no se basan en cuestiones teóricas, sino en los datos empíricos que se encontrarán. Este procedimiento, al aplicarse a medios nuevos o a artefactos desconocidos, permite realizar predicciones y, por lo tanto, podemos decir que es un instrumento de conocimiento. McLuhan añade una consideración interesante, desde el punto de vista de la antropología cultural: las tecnologías que empleamos los humanos son como las palabras que actúan como metáforas. Las relaciones entre presente y ausente, forma y fondo hacen que los usuarios establezcan relaciones impensadas. Las conexiones que encontramos en los tropos de presente y ausente –pero de un ausente que, de alguna forma, permanece en la mente de quien usa una metáfora o de quien la recibe– son precisamente de la misma naturaleza que las que podemos encontrar en todos los artefactos culturales. El mecanismo de la metáfora nos indica que los dos hemisferios del cerebro son intercambiables, a pesar de tener mediciones distintas, puesto que, como sabemos, uno proporciona la información ordenada de forma secuencial y en el otro los procesos se llevan a cabo de forma simultánea. Si se pretende manifestar todo este conjunto de relaciones esbozadas, McLuhan propone que se realicen las siguientes preguntas genéricas:

1. ¿Qué agranda cualquier artefacto?
2. ¿Qué desgasta o deja sin utilidad?
3. ¿Qué recupera de lo que antes había estado en desuso?
4. ¿Qué invierte o cambia al empujarlo hasta el límite de su potencia?

Y, con sus mismas palabras: "La téttrada, como visualización del hemisferio derecho, nos ayuda a ver la figura y el fondo a la vez, precisamente ahora cuando los efectos latentes de la era mecánica tienden a oscurecer el fondo subliminado en la forma. Su principal utilidad es que lleva el fondo oculto a un plano visible que permite al analista percibir la doble acción de lo visual (hemisferio izquierdo) y lo acústico (hemisferio derecho) en la vida del artefacto o la idea" (M. McLuhan y B. R. Powers, 1996, p. 26).

A través de este procedimiento podemos precisar e incluso prever las ventajas e inconvenientes de cualquier artefacto cultural. Por ejemplo, el automóvil.

En *La aldea global* aparece un glosario tetrádico que conviene consultar. Por ejemplo, dice:

#### Perspectiva

- a) Alienta el punto de vista particular.



- b) Convierte en obsoleta la observación panorámica.
- c) Recupera la especialidad.
- d) Se convierte en cubismo, multivisión.

#### Palabra hablada

- a) Aumenta la conciencia de sí mismo: conciencia de lo que ha dicho otro.
- b) Convierte en obsoleto lo subhumano.
- c) Recupera la experiencia del pasado.
- d) Agrupa la competitividad y la estructura de clases.

#### Palabra escrita

- a) Amplía la autoría privada, al individuo competitivo y orientado hacia un objetivo.
- b) Convierte en obsoleto el argot, los dialectos y la identidad de grupo, separa la composición y el rendimiento, divorcio de la vista y el oído.
- c) Recupera el elitismo tribal, el circuito encantado.
- d) Con el asalto del manuscrito a la producción masiva a través de la prensa llega el público lector corporativo y el "sentido histórico".

#### Radiotelevisión

- a) Mejora el acceso simultáneo (regional) de todo el planeta: todo el mundo "en el aire está en todas partes".
- b) Convierte en obsoletos los cables y los cuerpos físicos.
- c) Recupera los medios ecológicos tribales –eco, trauma, paranoia– y también recupera la primacía de lo espacial, lo musical y lo acústico.
- d) Se convierte en un teatro de globalización (la invasión desde Marte de Orson Welles): ningún espectador, tan sólo actores.

La representación tetrádica de los procesos nos ha llevado al conocimiento de que todos nuestros artefactos son en realidad palabras. Las palabras son la representación de las cosas, pero también son ideas. Por lo tanto, tienen la doble dimensión que representa la tétrada.

Todos los objetos no verbales, ya sean agujas o artefactos, y también las leyes de la ciencia, incluyen en sus manifestaciones y efectos la estructura de cuatro partes, que, en principio, es propia del lenguaje. Ésta es la forma de ver de la parte derecha del cerebro. En cambio, si únicamente nos centramos en los objetos que denotan las palabras, nos situamos en el hemisferio izquierdo exclusivamente.

McLuhan, pese a las ideas que postula, escribe libros, lo que podría interpretarse como una contradicción. Pero sus libros no son nada convencionales. Podría decirse que *La Galaxia Gutenberg* es el resultado del esfuerzo de traducir la televisión en forma escrita. Se trata de una especie de mosaico, lo que dificulta su comprensión de forma corriente. Hay que tener en cuenta que McLuhan no sigue las normas canónicas establecidas en las ciencias sociales. Si uno desea introducirse en su universo, debe centrarse en captar su originalidad.

## ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

La obra de Marshall McLuhan ha sido ampliamente discutida. Ha sido elogiada, pero también reprobada. Probablemente, una de las principales razones por las que todavía hoy no es reconocida en todo lo que vale es su estilo, y también su contenido. Después de leerlo y de comprender algunos aspectos de sus mensajes –y de constatar los numerosos puntos oscuros con respecto a otros–, uno puede darse cuenta de que la forma y el fondo de su obra mantienen siempre una profunda coherencia y que, por lo tanto, no se manifiesta a simple vista para un lector acostumbrado a trabajos académicos. La forma es poco presentable, pero no vulgar; desordenada, pretendidamente caótica al servicio de un fondo que puede sintetizarse mediante un par de metáforas: el círculo y el mosaico, o el trencadís, por recordar la obra de J.M. Jujol (2). El círculo, porque su pensamiento no sigue el orden lógico de la racionalidad que los occidentales hemos ido elaborando desde hace más de dos mil años. Los efectos se convierten en causas, y también al revés, de forma que la interpretación de sus discursos puede empezarse por el principio o por el final, tanto da. Su pensamiento es como un bosque –otra metáfora– formado por numerosísimos ambientes al mismo tiempo iguales y diferentes, que permiten una multitud de itinerarios posibles, lo cual quiere decir que invita a andar sin tener ninguno prefijado. Su obra también es un mosaico o un trencadís, porque está formada por elementos heterogéneos que forman una unidad nunca consolidada, nunca uniforme, nunca fijada en el espacio y el tiempo euclidianos.

Lo cierto es que, con su fondo y su forma nos ha dicho cosas importantes sobre la cultura que estaba cambiando en el siglo XX y que sigue cambiando en el presente. Aun así, parece mentira pero muchos de quienes trabajan de una u otra forma en el campo de la cultura todavía no se han dado cuenta del terremoto que se ha producido a partir de la aparición del telégrafo y la fotografía, y, más tarde, de la creación de las industrias culturales. Él fue consciente de que, al cambiar la forma de comunicarnos, también lo haría nuestra vida sensorial y cognitiva.

Se había acusado a McLuhan de ser un pensador conservador porque nunca le encontramos afirmaciones críticas sobre cuestiones sociales o políticas. Pero ésta es una cuestión secundaria, porque lo que realmente debe interesarnos es qué aportaciones ha realizado para un mejor conocimiento de la cultura contemporánea. En el fondo, ningún autor que haya realizado aportaciones a la civilización puede ser considerado como conservador. No hay nada más revolucionario que el pensamiento y la ciencia. McLuhan pensó y nos ha dejado el legado de sus obras.

2. Josep Maria Jujol, arquitecto que colaboró con Antoni Gaudí y al que se deben los bancos del Parque Güell de Barcelona. Dichos bancos están formados por una estructura de cemento recubierta por numerosos trozos de cerámica rota.

## OBRAS DE MCLUHAN

- (1951) *The Mechanical Bride: The Folklore of Industrial Man*. Nueva York: Vanguard Press.
- (1960) *Explorations in Communication*, Edmund Carpenter y Marshall McLuhan (comp.). Boston: Beacon Press. Edición castellana (1974): *El aula sin muros*. Barcelona: Editorial Laia.
- (1962) *The Gutenberg Galaxy: The Making of Rypographic man*. Toronto: University of Toronto Press. Versión catalana (1972): *La Galàxia Gutenberg. La formació de l'home tipogràfic*. Barcelona: Edicions 62. Versión castellana (1969): *La Galaxia Gutenberg. La formación del homo tipográfico*. Madrid: Aguilar.
- (1964) *Understanding Media. The Extensions of Man* Cambridge, Massachusetts: The MIT Press. Edición castellana (1996): *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós.
- (1964) *Voices of Literature*, vol. 1. Toronto y Montreal: Holt, Richard and Winston of Canada.
- (1965) *Voices of Literature*, vol. 2. Toronto y Montreal: Holt, Richard and Winston of Canada.
- (1967) *The Medium is the Massage: An Inventory of Effects*, con Quentin Fiore. Nueva York: Bantam Books. Edición castellana (1995): *El medio es el masaje: un inventario de efectos*. Barcelona: Paidós.
- (1967) *McLuhan: Hot and Cool* (comp.). Gerald S. Stern. Nueva York: New American Library, Signet Books.
- (1968) *Through the Vanishing Point: Space in Poetry and in Painting*, con Harley Parker. Nueva York: Harper and Row.
- (1968) *War and Peace in the Global Village*, con Quentin Fiore. Nueva York: Bantam Books. Edición castellana (1985): *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona: Planeta Agostini.
- (1969) *The Interior Landscape: The Literary Criticism of Marshall McLuhan, 1943-1962*, compilación e introducción de Eugene McNamara. Nueva York: McGraw-Hill.
- (1969) *Counterblast*. Toronto: McClelland and Steward.
- (1969) *McLuhan: Pro and Con*, Raymond Rosenthal (comp.). Nueva York: Pelican Books.
- (1970) *From Cliche to Archetype*, con Wilfred Watson. Nueva York: Viking Press.
- (1970) *Cultur Is Our Business*. Nueva York: McGraw-Hill.
- (1972) *Take Today: The Executive as Droupot*, con Barrington Nevitt. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovitch.
- (1977) *City as Classroom: Understanding Language and Media*, con Kathryn Hutchon y Eric McLuhan. Agincourt, Ontario: The Book Society of Canada.
- (1977) *D'oeil à oreille*. Montreal: Éditions Hurtubise HMMH.
- (1977) *Autre homme autre chrétien à l'âge electronique*, con Pierre Babin. Lyon: Éditions du Chalet.
- (1987) *Letters of Marshall McLuhan*, Matie Molinaro, Corinne McLuhan y William Toye (comp.). Toronto: Oxford University Press.
- (1988) *Laws of Media: The New Science*, con Eric McLuhan. Toronto: University of Toronto Press.
- (1989) *The Global Village*, con Bruce Powers. Nueva York y Oxford: Oxford University Press. Edición castellana (1996): *La aldea global*. Barcelona: Gedisa.
- (1989) *Marshall McLuhan: The Man and his Message*, con George Sanderson y Frank MacDonald (comp.). Golden, Colorado: Fulcrum.

Original disponible en: [http://portalcomunicacion.com/lecciones\\_det.asp?lng=esp&id=19](http://portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?lng=esp&id=19)

PDF creado en: 29/04/2011 11:58:59

**Portal de la Comunicación InCom-UAB: El portal de los estudios de comunicación, 2001-2011**

Institut de la Comunicació (InCom-UAB)  
Edificio N. Campus UAB. 08193 Cerdanyola del Vallès (Barcelona)  
Tlf. (+34) 93.581.40.57 | Fax. (+34) 93.581.21.39 | [portalcom@uab.cat](mailto:portalcom@uab.cat)

